

En seis meses la cifra descendió desde un máximo histórico de 63 puntos a 48 puntos

Alza en costos y menor rentabilidad marcan caída del Indicador de Percepción Empresarial Regional

La muestra consideró a empresas locales de diferente tamaño, las que indicaron como detonante el factor internacional y una alta presión.

Este viernes se dieron a conocer los resultados semestrales del Índice de Percepción Empresarial Regional (IPER), los que, tras seis meses de la última medición que alcanzó un récord de 63 puntos y el nivel más alto de optimismo en 15 años, el indicador cayó hasta los 48 puntos donde las firmas participantes dieron a conocer un escenario de cautela.

El estudio, elaborado semestralmente por la Cámara de la Producción y el Comercio (CPC Biobío), la consultora EY y la Universidad Andrés Bello (Unab) sede Concepción, recoge la visión de 95 altos ejecutivos y líderes empresariales entre el 23 de junio y el 21 de julio de 2026. La muestra está compuesta por grandes empresas (71,6%), medianas (12,6%), pequeñas (12,6%) y microempresas (3,2%).

A diferencia del periodo anterior, el panorama actual se encuentra condicionado por un deterioro en el comportamiento de las variables internas de las compañías. De las variables analizadas por el sondeo (inversión, ventas, utilidades, empleo, remuneraciones y costo de insumos), el alza generalizada



Sector empresarial regional mantiene altas expectativas sobre la Ley de Reconstrucción Nacional.

en los costos operativos y la consecuente caída en las utilidades se posicionan como los factores de mayor incidencia directa en el descenso del índice.

Del análisis, se dedujo que la principal presión sobre la estructura de costos regionales proviene del panorama externo, donde las tensiones geopolíticas y el alza global del petróleo, habrían impactado de forma directa los costos de energía, insumos operativos y logística del sistema productivo. Esta escalada de costos ha contraído los márgenes de ga-

nancia de las compañías locales, transformando a la variable internacional en el mayor vector de incertidumbre para las utilidades del sector privado.

"CRECIENTE PRESIÓN"

Mauricio Pérez, socio adjunto en Impuestos de EY Concepción, indicó que urge amortiguar el impacto del alza de costos considerando que el sector empresarial mantiene una visión más cautelosa que la observada a fines del año pasado. "Si bien una parte importante de las empresas espera soste-

ner su actividad, existe una percepción creciente de presión sobre los márgenes, explicada principalmente por el fuerte aumento esperado en los costos de insumos y por perspectivas más moderadas en ventas y utilidades", expuso.

El presidente de la CPC Biobío, Álvaro Ananías, señaló que las expectativas están puestas en la implementación de la Ley de Reconstrucción y en las medidas tributarias. "Pasamos de una proyección muy auspiciosa, generada por altas expectativas, a un escenario donde la inversión está aún a la espera de señales y acciones más contundentes para poder salir de la situación delicada que vive Biobío", afirmó, añadiendo que esperan que la normativa "opere como un verdadero motor de reactivación que sea un piso sólido y básico que nos permita recuperar el terreno perdido".

En lo que a proyecciones respecta, el documento evidenció que el cambio en la percepción de costos y utilidades afectó además la confianza macroeconómica. Mientras en diciembre de 2025 un 79% estimaba viable un crecimiento nacional del 4% en el mediano plazo, la presente edición muestra un marcado cuestionamiento a esa proyección.

Ricardo Fuentes, director de Ingeniería Comercial de la Unab Concepción, concluyó que "si aspiramos a retomar tasas de crecimiento sostenidas en el mediano plazo, debemos entender que no habrá reactivación posible sin resultados inmediatos en seguridad".

En diciembre de 2025 un 79% estimaba viable un crecimiento nacional del 4% en el mediano plazo. Ahora, el indicador apuntó a cuestionar esa proyección.